

Tercer grado

Nayarit

La entidad donde vivo



Aprendizaje esperado

Reconoce cambios territoriales y las ciudades importantes de la entidad de 1821 a 1920.

A trabajar

Observa las imágenes con que se representan las distintas categorías por las que pasó Nayarit, investiga quién era el presidente de México en ese momento y escribe su nombre.

Contenido 1. El acontecer de mi entidad en el siglo XIX y principios del siglo XX

El periodo que va de 1821 a 1920 fue muy importante para lo que hoy es Nayarit, pues fue parte de la intendencia de Guadalajara al momento de consumarse la Independencia de México, y para 1920 ya era estado libre y soberano.

Vamos a conocer cómo se fue transformando nuestro estado en sus formas de gobierno.

La constitución es la ley mayor de un país, define los derechos y deberes de los ciudadanos y su tipo de gobierno.

Nuestra primera constitución en México se elaboró en 1824. Estableció una república federal integrada por estados, uno de los cuales fue Jalisco, que se dividió en ocho cantones.

El séptimo cantón fue Tepic, que como puedes observar en el mapa de abajo, es exactamente lo que ahora es Nayarit.

Mientras que Tepic era cantón de Jalisco, en México fue emperador el austriaco Maximiliano de Habsburgo. Al ser derrotado en 1867, el presidente Benito Juárez convirtió a Tepic en distrito militar directamente dependiente del gobierno federal.

La gente de Tepic quería tener un estado libre y soberano, pero tuvo que seguir esperando porque en 1884, con Manuel González como presidente de la República, se le dio la categoría de territorio. Un siglo después de iniciar la guerra de Independencia, estalló la revolución. En 1917 la nueva Constitución cumplió muchos anhelos de la gente, entre ellos, crear el estado libre y soberano de Nayarit. La primera constitución del estado se empezó a aplicar el 5 de febrero de 1918.



Cantones de Jalisco.



La primera Constitución en México se elaboró en 1824.



Séptimo cantón, 1821.



Territorio de Tepic, 1884.



Distrito militar, 1867.



Estado de Nayarit, 1917.

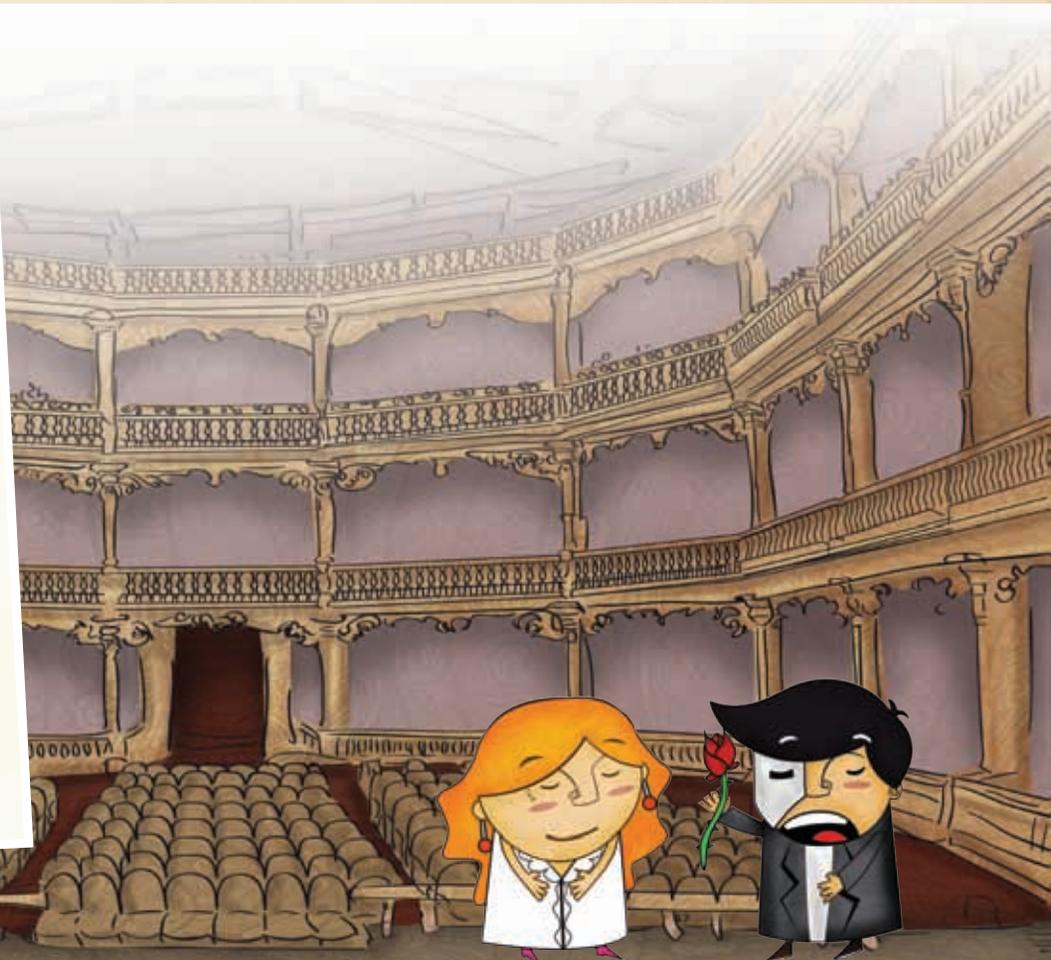


Investiga y comparte
Con la ayuda del profesor, investiga cuáles fueron las ciudades más importantes durante el periodo de estudio y qué pasó en la ciudad o poblado donde vives. Platícalo con tus compañeros.

En el séptimo cantón se crearon escuelas de primeras letras y de enseñanza elemental. En las primeras se enseñaba a leer y escribir cosas importantes, como las que tú aprendiste en primero y segundo grados, y a sumar y restar. En las escuelas de enseñanza elemental se enseñaba el equivalente de lo que tú aprendes este año y lo que estudian los alumnos de cuarto. En esa época ya había escuelas en Tepic, Xalisco, Mecatán, Atonalisco, Tecuala, Huajicori, Rosamorada, Jomulco, La Yesca, Mazatán, Zapotanito y Mexcaltitán.

La llegada de la imprenta a Tepic en 1833 fue importante para la cultura local. Tiempo después, en 1846, apareció el primer periódico con el nombre de *El Vigía del Pacífico*.

Se construyó el Teatro Calderón, donde se presentaban funciones de ópera y teatro, así como declamadores y cantantes famosos de la época.



El viajero francés Dulfot de Mofras dejó esta descripción del Tepic de 1840:

Tepic no tiene más que ocho mil habitantes durante las calores, pero se cuentan más de diez mil en las estaciones de lluvias.

Las autoridades y empleados de la aduana de San Blas residen en Tepic y no van al puerto sino cuando llega algún buque mercante.

FUENTE: Lourdes C. Pacheco, *Juan Escutia, el joven héroe de Tepic*, 2010.

Los avances tecnológicos también estaban presentes en Tepic. El 14 de abril de 1845, el joven Juan Escutia y sus hermanos se asombraron ante el viaje aerostático de don Martín Lara desde la Alameda de Tepic. La noticia expresa el asombro de los tepicenses ante la hazaña:

El lunes 14 del corriente, poco después de haber amanecido, se presentó el Sr. Lara frente de la alameda de dicha ciudad, con su balón y todo lo necesario para la operación química de inflamar el aerostato con gas hidrógeno: terminado este trabajo a las ocho de la mañana y concluidos igualmente todos los otros preparativos indispensables para la expedición que proyectaba, entró a la navecilla, y comenzó a subir majestuosamente arrojando versos de trecho en trecho, y despidiéndose con la bandera tricolor que llevaba en la mano, de la numerosa concurrencia que presenciaba el espectáculo: subió a bastante altura en dirección perpendicular, luego se dirigió hacia el Poniente, camino a San Blas, después retrocedió y, por último, como a la media hora, empezó a descender de la región de las nubes y vino a caer dentro de la población, sin haber experimentado la más ligera desgracia, el más pequeño contratiempo (*El Monitor Constitucional*, 1845, p. 2).

FUENTE: Lourdes C. Pacheco, *Juan Escutia, el joven héroe de Tepic*, 2010.

En abril de 1845 todos se sorprendieron con el espectáculo ofrecido por Martín Lara, el primer hombre que voló sobre el cielo de Tepic en un globo. Se elevó frente a la Alameda. Desde lo alto arrojó papeles con versos que él escribió para la ocasión, se dirigió a la salida a San Blas y regresó para caer en la ciudad sin sufrir daño.



Martín Lara.

La vida en el séptimo cantón

Durante su etapa como séptimo cantón de Jalisco, Tepic vivió cambios importantes en su industria. Comenzó a funcionar en Tepic la Fábrica de Hilados y Tejidos de Jauja, famosa por sus mantas y telas de finos colores. Dicha fábrica se incendió durante la década de 1850 y sus ruinas funcionan en la actualidad como centro cultural.

Poco después de Jauja, la fábrica textil de Bellavista abrió sus puertas. Su bello edificio alberga en la actualidad el Museo del Movimiento Obrero. De la misma manera, el ingenio de Puga modernizó su equipo, que actualmente sigue produciendo azúcar de caña de la región.



En el pasado, fábrica textil.



En el presente, el Museo del Movimiento Obrero.



Jauja, a mitad del siglo XX.



Jauja, centro cultural.



Hacienda y trapiche de Puga.



Ingenio de Puga.



Prisciliano Sánchez nació en Ahuacatlán. Divulgó las ideas de la lucha por la Independencia. En 1824 fue diputado del primer Congreso, y se valora mucho su contribución para que la forma de gobierno en México fuera la república federal. Fue el primer gobernador de Jalisco.

El Batallón Activo de San Blas participó con gran valentía en defensa de nuestra patria contra la invasión estadounidense en 1847, bajo el mando de Felipe Santiago Xicoténcatl.

El joven tepicense, Juan Escutia, fue aceptado como aspirante del Heroico Colegio Militar. A unos días de su ingreso murió en la defensa del Castillo de Chapultepec ante el ejército invasor estadounidense.



Te pintas solo

Si vives en Tepic visita la casa museo donde nació Juan Escutia y escribe tus impresiones. Si vives en otro municipio, investiga en internet sobre el tema.



Prisciliano Sánchez.

Felipe Santiago Xicoténcatl.

Juan Escutia.



A trabajar

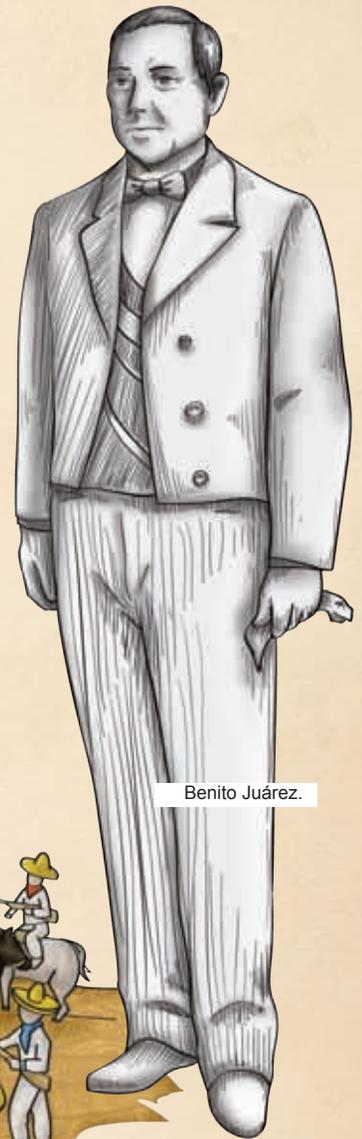
Con ayuda del profesor investiga qué es una república federal, coméntalo con tus compañeros y escríbelo en tu bitácora.

En equipo, elaboren un cartel con tres características principales de esta forma de gobierno. Colóquenlo en un lugar visible del salón de clases.

Manuel Lozada es uno de los personajes más controvertidos de Nayarit. Se le conoció como el Tigre de Álica. Había trabajado en la hacienda de San José de Mojarras y se empezó a hablar de él como bandolero, pues asaltaba a los viajeros que iban y venían de Guadalajara. Sirvió a casas comerciales extranjeras asentadas en Tepic y también defendió a los indígenas, que antes eran dueños de sus tierras y ahora trabajaban para los hacendados españoles. Apoyó al imperio de Maximiliano de Habsburgo a cambio de que se restituyeran las tierras a los pueblos indígenas. Finalmente, Lozada fue derrotado y fusilado en 1873.

Cuando el presidente Benito Juárez derrotó a Maximiliano, convirtió al séptimo cantón en distrito militar de Tepic para pacificar la zona. Con esta medida hubo algunos años de cierta paz, por lo que se construyeron las torres de lo que ahora es la Catedral de Tepic. También se terminó de construir la primera planta de la penitenciaría, que ahora es el Palacio de Gobierno.

En ese entonces otro motivo angustió a muchos pobladores de los actuales municipios de Ahuacatlán, Jala e Ixtlán: la erupción del volcán El Ceboruco.



Benito Juárez.



Manuel Lozada.



Investiga
 Qué ocurrió en el territorio de Tepic de 1910 a 1916; regístralo en tu bitácora.



Personajes destacados del siglo XIX



Vicente Ortigoza
de los Ríos (1817-1877).

El inventor

El científico tepicense Vicente Ortigoza de los Ríos destacó por sus estudios acerca de la nicotina en el tabaco mexicano, y participó en el desarrollo de la técnica de envasado al alto vacío.

El ministro

El tepicense José María Castaños y Lazcano, autor del proyecto de la penitenciaría del séptimo cantón de Jalisco, ocupó el cargo de ministro de Hacienda del presidente Benito Juárez.



José María Castaños
y Lazcano (1830-1892).

La educadora

La compostelense Rosa Navarro, notable educadora, dirigió en Guadalajara la Escuela Superior número 2 y escribió artículos sobre pedagogía. Fundó la logia masónica Xóchitl.



Rosa Navarro
(1850-1892).

El arquitecto

El tepicense Antonio Rivas Mercado fue el arquitecto más prestigiado del Porfiriato. Entre sus obras destacan el Teatro Juárez de Guanajuato y la Columna de la Independencia en la ciudad de México.



Antonio Rivas Mercado
(1853-1927).

La trinitaria

La tepicense Mariana Allsopp González Manrique fundó en España la orden religiosa de las Hermanas Trinitarias, que se ha extendido hasta América del Sur.



Mariana Allsopp González
Manrique (1854-1933).

Fueron mujeres
y hombres muy
destacados.





A trabajar

Lee los textos escritos por Amado Nervo que se presentan a continuación.

Investiga en diversas fuentes más datos acerca de las características de Tepic en esa época. Después, elabora un dibujo de cómo era la ciudad en ese entonces.

Nervo por Nervo

Una manera de conocer cómo eran la vida, las costumbres, las diversiones y las enfermedades en determinada época es recurrir a escritos e imágenes de ese tiempo.

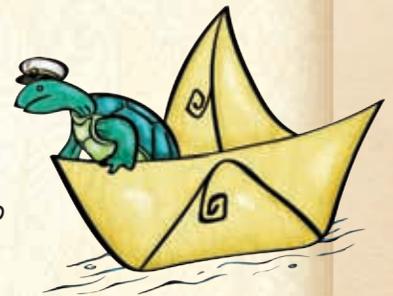
Las fotografías del poeta tepicense Amado Nervo, cuando niño y adolescente, y sus escritos autobiográficos describen cómo era su ciudad natal en la década de 1890.

Nací en Tepic (hoy capital del territorio del mismo nombre) el 27 de agosto de 1870. Soy descendiente de una vieja familia española que se estableció en San Blas a principios del siglo pasado. Hice mi instrucción primaria en las modestas escuelas de mi ciudad natal [...]

La casa donde vivíamos, como otras del centro de Tepic, tenía una tapia enjalbegada con un tejadito de tejas rojas [...] Dentro se encontraba un corral pequeño donde mi madre tenía geranios, amapolas, un árbol de limón y diversas plantas que usaba en la cocina. Al lado izquierdo se encontraba un pozo de agua, donde nos divertíamos arrojando piedras y oyendo croar a las ranas. Nos divertía sobremanera que la mascota de la casa, una pequeña tortuga, asomara y escondiera su cabeza ante nuestra algarabía. Mis hermanos y yo reíamos y decíamos:

En el brocal del pozo de agua hice un buque de papel. El barquito no navegaba pues no tenía timonel.

La tortuga se encarama. Boga, boga, boga en él. La tortuga lo dirige mas no tiene timonel.



A mediados de 1883 una sombra espantosa oscureció el cielo tepiqueño: la fiebre amarilla que apareció en Mazatlán y se expandió lentamente por todo el territorio. A Tepic llegó por los miembros de las compañías que desembarcaban en San Blas en camino a la Ciudad de México. Mi padre pereció ese mismo año...

FUENTE: Amado Nervo, *Obras completas*, 1991.



La siguiente descripción de personas y costumbres da detalles acerca de cómo era la vida cotidiana en el entonces distrito militar.

El maestro ciego y los incendios en Tepic

Tuvo el pequeño Amado un maestro de música ciego. Su sutileza era tal que cuando entraba en una habitación, sabía inmediatamente si en ella había alguien, y dirigíase sin vacilar a la persona aquella, enfadándose si no se le respondía preguntando irritado:

—¿Es usted sordo?

Al traspasar el umbral de una puerta, el ambiente de la pieza hacía adivinar si era reducida o espaciosa.

Este ciego considerábase feliz; jamás lo vio sombrío, a pesar de toda la sombra que llevaba en las muertas pupilas.

Los viernes de Dolores había muchos incendios en Tepic: altares que se elevaban en todas las casas en honor de la Virgen. Altares con flores cuyo perfume invadía las calles solitarias.

Todas las macetas de los patios se trasladaban ese día a la pieza en que se formaba el altar. Y todos los pájaros, y además había naranjas doradas y cirios.

Sobre aquel rimerero de flores se mostraba la Mater Dolorosa, con las siete espadas de la antigua profecía. Lloraba... y la ingenua piedad comarcana obsequiaba con “lágrimas de la Virgen” en forma de horchatas, chías, agua de tamarindo, arrayán, etc., a los devotos visitantes.

—Qué, ¿aquí no llora la Virgen? —preguntaban los niños golosos.

Y las familias que no tenían incendio recorrían las calles para ver los otros, ya a través de una reja iluminada; ya, cuando se les ofrecía hospitalidad, desde un asiento más cómodo, frente al altar, con un “vaso de agua fresca” entre las manos.

FUENTE: Juan Rogelio López Ordaz, *Amado Nervo. Mosaico biográfico*, 1992.



Aunque los cuentos son obra de la imaginación, algunos describen situaciones reales, como éste que escribió Amado Nervo, en el que describe la situación de Tepic en los años que van de 1870 a 1880 y las costumbres de las familias y sus reacciones ante la violencia de la época.

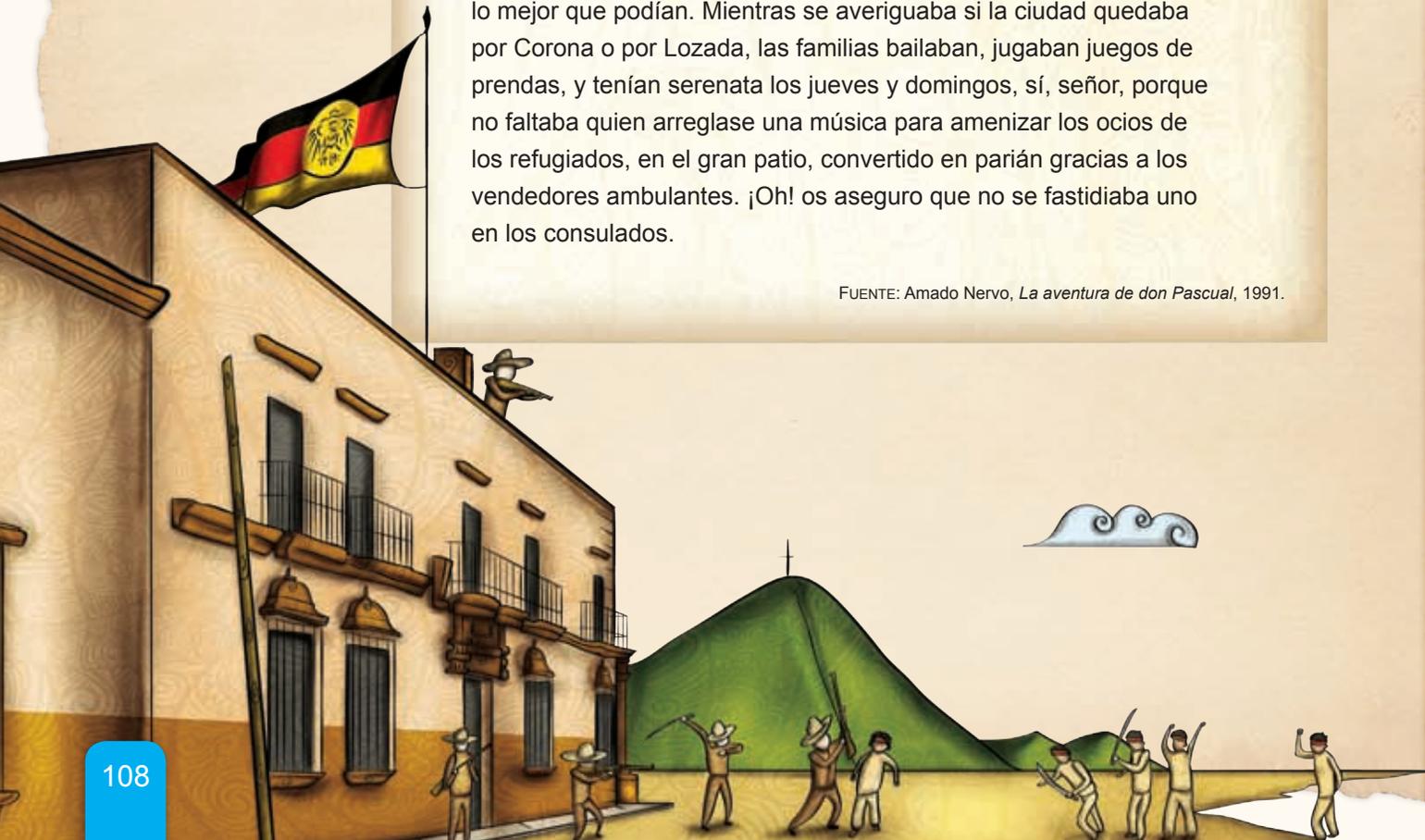
Una fiesta en los consulados

En aquellos tiempos que vieron mi nacimiento y mi infancia, con lo cual dicho está que no vieron gran cosa, el occidente del país estaba muy revuelto, con especialidad el que hoy se llama Territorio de Tepic, disputado sin tregua por los federales y los “lozadeños”, y nido de inquietos caciques, que tenían a todo el mundo con el Jesús en la boca. A cada momento, una irrupción repentina de indios ponía el pánico en los corazones, y las gentes pacíficas, al grito de “¡Ahí vienen!” con una agilidad ya habitual a fuerza de ejercitarla, echaban mano de lo mejorcito que tenían: alhajas, sedas, recuerdos de familia; lo metían en los viejos baúles de alcanfor, cubiertos de cuero, ornado éste con intrincados follajes, y claveteados de cobre, y lo enviaban a los consulados o al curato [...]. Las familias mismas solían refugiarse en los consulados, y recuerdo que el alemán, que era el preferido como asilo, y que estaba instalado en un caserón céntrico, solía albergar hasta veinte familias, que se la pasaban ahí lo mejor que podían. Mientras se averiguaba si la ciudad quedaba por Corona o por Lozada, las familias bailaban, jugaban juegos de prendas, y tenían serenata los jueves y domingos, sí, señor, porque no faltaba quien arreglase una música para amenizar los ocios de los refugiados, en el gran patio, convertido en paríán gracias a los vendedores ambulantes. ¡Oh! os aseguro que no se fastidiaba uno en los consulados.

FUENTE: Amado Nervo, *La aventura de don Pascual*, 1991.



Amado Nervo.



También podemos conocer cómo era la capital del distrito militar, la vida social y la actividad comercial.

La vida en el distrito militar

Tepic contaba en 1870 con cerca de diez mil habitantes y se extendía al norte hasta el Río Mololoa, por el sur hasta la calle de Miñón llamada entonces 7ª del Poniente. Hacia este punto cardinal, sus límites eran la Alameda y un llano que actualmente ocupa el parque Juan Escutia, y al oriente hasta la actual calle de Ures.

Oficialmente se dividía en cuarteles pero popularmente en barrios: el del Nopal, el del Camote, el del Globo, el del Alacrán, el de Acayapan y el del Santuario...

Al lado poniente de la plaza estaba la cárcel, en el lugar que actualmente ocupa la Presidencia Municipal, y en la esquina de Lerdo y Mérida había una tienda de ropa donde Amado Nervo ya siendo un joven trabajó un corto tiempo.

Para el año de 1874 las calles ya tenían los nombres que hasta nuestros días también felizmente conservan, salvo la de Juárez, que en honor del poeta se le puso Amado Nervo.

Contaba la ciudad ya para esa época con un buen teatro, el Calderón, en el que no sólo se ponían en escena óperas, zarzuelas y obras de teatro, sino que se ocupaba también para llevar a cabo en su amplio patio suntuosos bailes, como los que se organizaron los días 18 y 20 de mayo de 1877 con la finalidad de celebrar la exaltación del general Porfirio Díaz al poder.

Magníficas eran las tiendas de Tepic ya en ese tiempo. Entre ellas sobresalían El Palacio de Cristal, de los hermanos Menchaca; la Mercería Alemana, de Federico G. Nolte y la tienda de Ernesto Stegemann. En enero de 1878 anunciaban los hermanos Menchaca haber recibido indianas de colores, percales, cretonas, brillantinas negras y de colores, gasas finas, listones bordados... casimires, corbatas a la Díaz, a la San Román, a la tepiqueña...

FUENTE: Eugenio Noriega Robles, *La ciudad de Tepic durante los años 1870-1884*, 1992.

